

TRANSFORMACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS ECONÓMICAS DE LOS GUARANÍES EN MISIONES (ARGENTINA)

Yamila Irupé Nuñez

Conicet

submissão: 27.05.2022 | aprovação: 24.02.2023

RESUMEN

El objetivo de este artículo es mostrar cómo la educación formal se ha ido convirtiendo en una opción de sostenimiento económico cada vez más habitual para la población guaraní de la Provincia de Misiones, a través de una breve descripción de las transformaciones que han sufrido sus estrategias económicas en diferentes períodos históricos hasta el presente. Para el desarrollo de ese escrito se partió de la lectura y análisis de registros históricos, así como de materiales bibliográficos y datos censales. Ello se complementó con datos contruidos en proyectos de investigación en los que he participado y de investigaciones que he realizado junto al pueblo guaraní en diferentes períodos. Se realiza una presentación descriptiva de tres momentos, que consideramos clave para comprender la actual estructura interétnica de la provincia de Misiones, hasta llegar al momento donde la educación formal ingresa como una nueva herramienta de la sociedad mayor, con el potencial de convertirse en una nueva estrategia de resistencia étnica.

Palabras clave: Estrategias económicas, resistencia étnica, educación.

TRANSFORMATION OF THE ECONOMIC STRATEGIES OF GUARANI PEOPLE IN MISIONES (ARGENTINA)

ABSTRACT

This paper presents the transformations that the economic strategies of the Guaraní people of the province of Misiones have undergone in different historical periods. For this we start from the application of the anthropological perspective anchored in the ethnographic method. We will first make a descriptive presentation of three moments that we consider key to understanding the current inter-ethnic structure of the province of Misiones. Until such time as formal education appears as a new tool of society in general, with the potential to become a new strategy of ethnic resistance.

Keywords: Economic strategies, ethnic resistance, education.

TRANSFORMAÇÃO DAS ESTRATÉGIAS ECONÔMICAS DOS GUARANIS EM MISIONES (ARGENTINA)

RESUMO

O objetivo deste artigo é mostrar como a educação formal tornou-se uma opção de apoio econômico cada vez mais comum para a população guarani da província de Misiones, por meio de uma breve descrição das transformações pelas quais passaram suas estratégias econômicas em diferentes períodos históricos até o século presente. Para o desenvolvimento desta escrita, parti da leitura e análise de registros históricos, bem como de materiais bibliográficos e dados censitários. Isso foi complementado com dados de projetos de pesquisa dos quais participei e de pesquisas que realizei com o povo guarani em diferentes períodos. É feita uma apresentação descritiva de três momentos, que considero fundamentais para entender a atual estrutura interétnica da província de Misiones, até chegar ao momento em que a educação formal entra como uma nova ferramenta da sociedade mais ampla, com potencial para se tornar uma nova ferramenta estratégia de resistência étnica.

Palavras-chave: Estratégias econômicas, resistência étnica, educação.

1. INTRODUCCIÓN

La provincia de Misiones se sitúa en el noreste argentino y en la denominada Región de Triple Frontera (Argentina-Brasil-Paraguay), debido a ello gran parte de la población de la provincia interactúa de manera directa diariamente con la población de los otros dos países (Paraguay y Brasil), ya sea por cuestiones laborales, comerciales, educativas o porque tienen familiares que viven al otro lado de las fronteras. O indirecta a través de los medios de comunicación, que contribuyen en esta diversidad generando un gran impacto en términos culturales y lingüísticos con contenidos que se caracterizan por combinar los idiomas: español, portugués y guaraní, entre otros. Misiones se caracteriza por una importante diversidad cultural y lingüística debido a su ubicación geográfica y a la política de colonización y de desarrollo agrícola que desarrolló el estado nacional a partir de 1890. También esta diversidad se debe a la presencia de población originaria guaraní en el territorio y de grupos afrodescendientes previamente radicados allí. Según Salas (2017), las comunidades afro-descendientes tuvieron pleno desarrollo en el territorio de la actual provincia de Misiones durante el siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. Entre 1823 y 1870, grupos de esclavos negros ingresaron a lo que hasta 1954 era territorio nacional (Bartolomé 2007), huyendo de las comitivas de comerciantes brasileños que llegaban a Itapúa (actual Ciudad de Posadas, capital de la Provincia de Misiones) para comercializar con

Paraguay (Salas 2017). Además, durante la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870) las deserciones de las divisiones de negros reclutados para la guerra por las fuerzas del Brasil fueron masivas. Y la sierra central de Misiones, el lugar elegido para refugiarse. Así se fueron conformando las primeras comunidades de negros en Misiones, como la Sierrita de San José, San Juan de la Sierra y San Isidro (Salas 2017).

Es notable la gran diversidad poblacional y de relaciones que se tejen en zona de frontera, sin embargo, en este escrito nos centraremos en el pueblo originario guaraní que reside en Misiones y en las transformaciones que han sufrido sus estrategias económicas en diversos períodos históricos. Transformaciones que realizan a fin de garantizar ingresos que les permitieran suplir prácticas y recursos cuyo acceso le ha sido negado sistemáticamente.

La posición desventajada que ocupan en el espacio social los obliga a incorporarse en los puestos peor remunerados del mercado de trabajo rural, en distintos tipos de actividad. Estas transformaciones repercutieron (y lo continúan haciendo) en el tipo de estrategias que el Estado Argentino diseña para relacionarse con dicha población (especialmente desde el punto de vista de las políticas públicas que toman a los pueblos indígenas como objeto), así como en las estrategias de resistencia étnica que el pueblo guaraní genera.

Para la redacción de este artículo se combinó un análisis de registros históricos de viajeros, materiales bibliográficos y datos censales, así como también datos de las investigaciones etno-

gráficas que he realizado junto al pueblo mbya-guaraní (2019, 2018, 2012) y de los proyectos de investigación en los cuales colaboré.

Este artículo se organiza en cuatro apartados. En el primero de ellos, a partir de la lectura y análisis de relatos de viajeros e intelectuales de las últimas décadas del siglo XIX, se ejemplifica como se generó una concepción errada acerca del trabajo y economía de los pueblos de la familia lingüística tupí-guaraní desde la esfera “intelectual” blanca. Luego, en el siguiente apartado, se aborda la incorporación de la mano de obra indígena al mercado rural de Misiones desde 1875 en adelante, periodo que se caracteriza por el avance de los frentes extractivos (yerbatero y maderero). El tercer subtítulo se dedica a presentar las transformaciones en las estrategias económicas guaraníes como resultado de la etapa del frente neo-forestal. Este período coincide con el desarrollo de políticas específicas dirigidas a la población indígena por parte del Estado, así como una intervención activa de la Iglesia Católica entre la población guaraní de Misiones. Y finalmente, en el cuarto subtítulo se aborda el período comprendido del 2000 al presente, una etapa de gran intensidad en la producción de las políticas estatales de Educación Intercultural Bilingüe (EIB).

2. LA CONCEPCIÓN DE TRABAJO Y ECONOMÍA GUARANÍ EN LOS RELATOS DE VIAJEROS

En las dos últimas décadas del siglo XIX el Estado nacional argentino desarrolló un interés

por las características geográficas y sociales del territorio de la Provincia de Misiones, fomentando estudios descriptivos sobre la región (Alcaráz 2007). Para ello se contrataron agentes que, desde diversas esferas intelectuales contribuyeron a generar registros sobre la forma de vida de los pueblos de la familia lingüística guaraní. En esos registros los guaraníes de Misiones son descritos frecuentemente como pueblos sin economía, pues las nociones de acumulación, trabajo asalariado y propiedad privada típicas del pensamiento liberal les eran extrañas (Gorosito 2010). En pocos años se consolidó una imagen de la población indígena que guardaba poca relación con la realidad de las poblaciones locales (la técnica de referencia bibliográfica, tan cara a los proto-antropólogos, contribuyó decisivamente a este fin). Para mostrar esto nos valdremos del mismo recurso, tomando tres citas de entre cientos disponibles. En primer lugar, una breve nota de “El territorio de Las Misiones” de Ramón Lista que ejemplifica la tan reiterada tesis de ausencia del concepto de economía entre los guaraníes: ‘son los guaraníes que hoy día habitan las tupidas selvas del Paraguay y Misiones. Miserables criaturas, apáticas por naturaleza y *sin la menor idea de los más elementales principios de economía*’ (Lista 1883: 23. Nuestras cursivas). La segunda cita es tomada de la obra de Gustavo Niederlein: Mis exploraciones en el Territorio de Misiones. Allí nos habla de la pobreza de la arquitectura de los guaraníes y lo insignificante de sus conocimientos agrícolas: ‘viven en *ranchos mal hechos. Sus cultivos son insignificantes (...)* Vagabundos

como casi todos sus hermanos en los bosques’ (Niederlein 1890: 234. Nuestras cursivas). Por último, una referencia extraída de Alejo Peyret de Cartas sobre Misiones (1881), donde remarca la ausencia de una clara noción de propiedad privada, vinculada nuevamente al escaso desarrollo de la agricultura, así como las evidentes ventajas de la sedentarización para el surgimiento de una “verdadera” sociedad: ‘son como tribus que andan vagando por en medio de los bosques, *no son un verdadero plantel de sociedad, como los agricultores propiamente dichos*’ (Peyret 1881: 82. Nuestras cursivas).

Las estrategias descriptivas de estos observadores dicen más acerca de la imposibilidad de distanciarse de sus concepciones nativas de trabajo y economía, que acerca de las formas que éstas presentaban en la sociedad descrita. En términos generales, en la lógica guaraní la forma dominante de acceso a los recursos y al producto del trabajo social, así como la propia organización de éste, reposa en los grupos domésticos. En el período mencionado, la familia extensa –con su modo característicamente doméstico de producción, división del trabajo, etc.– aparecía como la institución productiva dominante en la economía guaraní. Es comprensible, entonces, que el objetivo económico perseguido y las relaciones sociales de las que se valían, así como la forma de intercambio y propiedad que predominaban resultasen tan extrañas a los viajeros de la época. Como se observamos en las siguientes citas: *llevan una vida precaria y azarosa, devorando en un día el*

maíz o la miel que podía sustentarlos una semana’ (Lista 1883: 23. Nuestras cursivas).

No se puede contar con el trabajo de los indios, porque son naturalmente indolentes y faltos de previsión, es decir que trabajan para el momento y no para el porvenir (...) son, pues, sobremanera exigentes, poco trabajadores, porque cuando han ganado el valor de un poncho ó de cualquier otro objeto que les hace falta, dejan de trabajar y se van a cazar en el monte. (Peyret 1881: 179. Nuestras cursivas)

Lo que nuestros comentaristas percibieron como un derroche irracional en un medio caracterizado por la escasez, puede comprenderse desde otra lógica como el resultado de la disposición de recursos abundantes. Los guaraníes destinaban para el consumo los recursos obtenidos, de modo que el trabajo concluía en el momento que éste se veía asegurado. El límite del esfuerzo era la satisfacción de las necesidades reconocidas por el grupo (Sahlins 1977). Además, escapa a la percepción de nuestros observadores que la venta de fuerza de trabajo estacionaria para las cosechas era apenas una de las estrategias económicas de los guaraníes, complementada con la caza, pesca, cultivo de sus propios terrenos, por mencionar sólo las más importantes. Al tener como límite productivo las necesidades de autoconsumo grupal, el tiempo de trabajo necesario era significativamente menor al que los europeos estaban acostumbrados. A esto se agrega el hecho de que las selvas vírgenes eran una fuente de recursos abundantes y la organización grupal del trabajo facilitaba la realización de las tareas (Gorosito 2010).

Otro factor disonante con la percepción de los observadores era que la organización del trabajo y de otras actividades cotidianas dependía de ritmos diarios y estacionales bien definidos. La concepción del tiempo entre los guaraníes está vinculada a las principales deidades; éstas se ordenan en relación con la jerarquía que impone la presencia temporal así como en forma espacial – con relación a los puntos cardinales – (Gorosito 1982). Así, el contraste día-noche; luz-oscuridad es representado por las deidades: *Ñamandu* (Sur) y *Jakaira* (Norte y Nordeste) quienes a su vez son las entidades de pasaje en el ciclo anual de las estaciones: invierno – *ára yma* – y primavera – *ára pyau* – respectivamente (Gorosito 1982). En el ciclo anual también operan: *Karai* (Este) dios del fuego y quien preside el período de tareas agrícolas a fines de agosto y marzo, y *Tupã* (Oeste) dios de las aguas que representa el orden invernal y quien prepara el suelo entre marzo y agosto, meses de abundantes lluvias, para las actividades agrícolas del período *Karai* (Cadogan 1997). En este sentido, las primeras observaciones realizadas por viajeros en la actual Provincia de Misiones dieron lugar a una concepción etnocéntrica y negativa sobre las poblaciones indígenas. Estos trabajos fomentaron la idea, ya existente entre los sectores dominantes de la sociedad, de que los guaraníes tenían una forma de vida primitiva que debía sucumbir al avance de la civilización.

3. INCORPORACIÓN DE MANO DE OBRA INDÍGENA AL MERCADO RURAL EN MISIONES

Desde 1875 en adelante, el avance de los frentes extractivos yerbatero y maderero dio lugar a nuevas formas de relación entre la población nativa y el conjunto heterogéneo de agentes que emigran a la región producto de una política colonizadora impulsada desde el Estado nacional. En una primera etapa, la subsistencia de los guaraníes se basaba en una combinación de las actividades económicas tradicionales – agricultura, artesanía, caza y pesca – y la contratación como mano de obra estacional para colonos. El crecimiento económico y poblacional de la Provincia contribuyó a la modificación de las relaciones entre guaraníes y el resto de la sociedad, afectando la organización de los primeros, a menudo en función de las necesidades productivas de los últimos. El aumento de la capacidad económica de los pequeños y medianos productores locales coincidió con la presión espacial sobre los terrenos tradicionales de cultivo y caza de los guaraníes. Como señalara Niederlein, “muchos indios se ajustan también para hacer yerba o rozados en los bosques, pues ya hace bastantes años que fueron amansados por misioneros” (Niederlein 1890: 234). Así, la estrategia de venta sistemática de mano de obra surgió como una alternativa necesaria, y a veces obligatoria, entre los guaraníes (Gorosito 2010), siendo la forma más recurrente de inserción laboral en el mercado regional la de trabajador o productor simple de mercancías – fundamentalmente artesanías –, o bien una combinación de ambas. Este tipo de relación prevaleció de manera dominante durante un extenso período de tiempo. Así, según

el Censo Provincial Aborigen realizado en 1979, sobre un total de 116 comunidades, 99 dependían del ingreso salarial de alguno de sus miembros – en forma permanente o transitoria – en algún momento del año (Gorosito 1982).

La contratación de mano de obra indígena se dio de manera continua aproximadamente hasta 1990, momento en que la decadencia de los precios de los productos agrícolas en Misiones comenzó a impactar sobre el mediano productor, afectando directamente su capacidad de contratación de mano de obra para la cosecha o para tareas rurales no calificadas (Gorosito 2010). Hasta ese momento existía en la configuración cultural de los habitantes locales una clara distinción acerca del espacio geográfico que le correspondía a cada sujeto, siendo el “monte” el lugar del “indio”, y el “campo” el del “colono” (Gorosito 1982), y la relación entre la población indígena y los blancos se daba a través de “nichos claramente distintos en el marco natural” (Barth 1976: 23).

Por otra parte, el desarrollo del frente forestal supuso una profunda alteración de la estructura agraria regional, transformando la estructura de relaciones interétnicas en Misiones. Gorosito (1982) distingue dos etapas: en la primera, caracterizada por una modalidad extractiva, la sociedad indígena encuentra condiciones que le permiten reproducirse en un medio escasamente modificado y con poca presencia poblacional no indígena. Durante esta etapa los guaraníes tenían un acceso regular a los recursos considerados básicos, sin que esto supusiera un aumento sus-

tancial en los tiempos de trabajo o en la tecnología utilizada. La contratación de mano de obra indígena era practicada por los colonos cuando la actividad requería escasa o nula cualificación. Las contrataciones podían ser de dos tipos: estacionales, en cosechas, o transitorias con una frecuencia irregular a lo largo del año, en carpidas, macheteadas, hormigueadas, desyerbado, en las chacras, o bien desmonte, replantes y raleos en forestación y obrajes madereros. La zona de mayor concentración de asalariados rurales aborígenes era el Alto Paraná, principalmente en las actividades de tarea (de abril a octubre), cosecha de tung - de abril a julio -, limpieza y carpida de yerbal - durante los meses de enero, febrero, noviembre y diciembre -, limpieza y carpida de chacras y forestación - durante todo el año -.

La segunda etapa, “frente neo-forestal”, empieza a desarrollarse en la década de 1940, pero se intensifica en 1960 cuando la actividad forestal comienza a ser fuertemente promovida por el Estado como incentivo para el desarrollo de la industria celulósica, acentuando el proceso de desbosque. La aparición de grandes empresas modificó la organización del espacio rural misionero, introduciendo un ritmo productivo industrial en la actividad forestal, dando lugar a una forma ampliada de reproducción del capital en esta esfera. Esta modificación externa impuso un ritmo altamente competitivo *vis a vis* la población local no incorporada a la actividad. El espacio deja de estar potencialmente abierto a la libre ocupación, y la apropiación jurídica del suelo se actualiza por el avance de las empresas. En

este sentido, “El frente neo-forestal constituye una contradicción en relación con la organización total del frente agrícola, porque cercena sus formas tradicionales de acumulación” (Gorosito 1982: 87). Desde las configuraciones indígenas, este proceso supuso una profunda alteración del *mbya reko* – forma de vida guaraní –, ya que la transformación del espacio significó la aniquilación de gran parte del ecosistema preexistente.

Con la creciente explotación del pino a gran escala – bajo modalidades de progresiva tecnificación y tercerización de servicios – desaparecen rápidamente las posibilidades de desarrollar estrategias mixtas por parte de las comunidades indígenas. Así, se da inicio a una alteración drástica del medio ambiente, profundamente contradictoria con el mantenimiento de las formas de vida indígenas tradicionales. La selva pierde su carácter de “amortiguador” de la experiencia de contacto con los no indígenas, y comienza a mostrar signos de caducidad de su capacidad de recuperación (Gorosito 2010). Con menos especies naturales disponibles para los fines tradicionales, mayor cantidad de enfermedades, la contaminación ambiental del agua y del suelo y la reducción de territorios aborígenes, las unidades de residencia se vieron forzadas a reducir su tamaño, y muchas familias comenzaron a desplazarse hacia las rutas o las periferias de los centros urbanos. Un estudiante guaraní comenta este proceso desde su historia familiar:

“Vinimos a Posadas porque mi papá quería seguir estudiando. Mi abuelo era correntino, pero trabajaba, según lo que

cuenta mi papá, como peón acá en Misiones. El jefe de mi abuelo le hacía estudiar a mi papá, le mandaba a la escuela, y mi abuelo trabajaba. Pero después pasaron muchos problemas y mi papá tuvo que dejar de estudiar; y tuvo que trabajar en la tarea. Después trabajó en otras plantaciones”. (Varón, 23 años, estudiante universitario)

4. REESTRUCTURACIÓN ESPACIAL Y EDUCATIVA EN LA ETAPA DEL FRENTE NEO-FORESTAL

Este período coincide con el desarrollo de políticas específicas dirigidas a la población indígena por parte del Estado, así como una intervención activa de la Iglesia Católica entre los guaraníes de Misiones. Así, en 1969 el Estado provincial crea la Reserva Indígena *Tamandua* – posteriormente donada a la Asociación de Comunidades guaraníes en 1989 – de aproximadamente 3.200 hectáreas, en el Departamento 25 de Mayo. También se inaugura la figura del “*mburuvicha guasu*” (cacique general), marcando un hito a partir del cual “los intentos de manipulación del sistema indígena de selección de jefaturas se han multiplicado y profundizado, con frecuencia de manera simultánea desde diversos sectores de la sociedad envolvente” (Gorosito 2006: 23).

Una década después, la Iglesia Católica comenzó a intervenir en las comunidades desde la esfera educativa. En 1979 financia la construcción de las escuelas “bilingües”: Instituto n° 0805 “Paula Mendoza” e Instituto n° 1206 “Hogar *Peruti*”, en las comunidades de *Fracrán* (San Vicen-

te, Dpto. Guaraní) y *Perutí* (El Alcázar, Dpto. San Martín), respectivamente. El personal docente era de origen paraguayo, católicos y no pertenecían a la etnia *mbya*, de manera que su manejo de la lengua era como mínimo diferente, por no mencionar sus concepciones sobre la cultura y la organización social. El efecto de esta visión homogeneizante sobre la lengua nativa, supuso alteraciones en la socialización lingüística de los jóvenes de estas comunidades, cuyos efectos se perciben hasta el día de hoy (aunque el tema escapa al objetivo propuesto en este trabajo). Por otro lado, a raíz de la dinámica laboral y social caracterizada por la subordinación y la explotación los guaraníes comienzan a incorporar como segunda lengua el español, entrando en la categoría de bilingües. En síntesis, esta etapa es crítica para entender la actual estructura interétnica de Misiones. Su principal característica fue el efecto disciplinador que ejerció sobre la población indígena, en términos económicos, políticos y espaciales, y que puede considerarse como una continuación de la política de incorporación forzada de la población indígena a la sociedad nacional.

5. LA EDUCACIÓN FORMAL UN INSTRUMENTO DE PODER

Según los datos del censo realizado en la Provincia de Misiones durante el período 2007-2008, en el cual participó a través del proyecto “Pueblos guaraníes. Cultura y sociedad” (Dirección: Gorosito Kramer, Secretaría de investigación FHyCS-

-UNaM), la principal fuente de ingresos monetarios entre los guaraníes proviene de la venta de artesanías, oficio en el que se desempeñan 1.016 individuos (17,3%). En general, la producción de artesanías no es adecuadamente retribuida y su medición como actividad principal está relacionada con la situación en el mercado regional de trabajo. Por ejemplo, durante los años 1978-79, así como en la segunda mitad de 1981, las comunidades que privilegiaban la actividad artesanal frente al trabajo rural eran aquellas que presentaban los mayores índices de desempleo y salarios más bajos, en un contexto de depresión generalizada del sector rural. Este fenómeno fue resultado de la retirada de los productores medios del mercado de trabajo, debido a la caída de precios de los productos agrícolas en la región (Gorosito 1982). En este sentido, es interesante señalar que el rubro “empleado rural” agrupa un 6,6% de la totalidad de guaraníes en Misiones (cifra que equivale a casi la tercera parte de los artesanos), distribuidos de la siguiente manera: 285 individuos (4,8%) se emplean en la tarea, mientras que 108 sujetos (1,8%) trabajan como peón en diversas actividades rurales. A esta actividad se le puede agregar un 2,3% (134) perteneciente a aquellos guaraníes que trabajan como changarines en empleos temporarios, realizando tareas en chacras – carpidas, macheteadas, raleo entre otras – y en plantaciones forestales – desmonte, entre otras -. Hay que tener en cuenta que estos números son relativos, ya que el censo consigna la principal actividad económica declarada, lo que no excluye la realización simultánea de va-

rias actividades por parte de los censados.

Resulta interesante señalar la aparición de una categoría de ingreso económico definida por una nueva forma de relación entre los guaraníes y el Estado nacional. La inclusión de los primeros dentro de las categorías socio-económicas más bajas con que el Estado ordena la población – por ejemplo, “individuos por debajo del índice de pobreza”, “población vulnerable”, etc. –, en conjunto con las políticas sociales implementadas sobre estas poblaciones, como parte del modelo redistributivo puesto en marcha por el gobierno nacional a partir del 2003, ha dado lugar al surgimiento de una nueva fuente de ingresos. En cuanto a la percepción de algún beneficio económico de este tipo, el censo revela que el 4,9% de los guaraníes poseen algún tipo de asistencia social, siendo el “Plan Jefes/as de Hogar” el que presenta mayor concentración – 111 individuos o 1,9% –.

En cuanto a la asistencia social, la escasa frecuencia de casos señala tanto su breve existencia temporal como la dificultad que se le presenta a la enorme mayoría de la población guaraní a la hora de lidiar con la compleja gestión de un trámite burocrático. Por último, existe también un pequeño grupo de indígenas que tienen un empleo en relación de dependencia con el Estado: 37 individuos se desempeñan como agentes sanitarios (0,6%) en diversas localidades de la Provincia, 45 son Auxiliares Docentes Indígenas (0,8%) y, finalmente, 9 individuos trabajan como empleados administrativos (0,2%). La ínfima presencia de guaraníes empleados en el sector público exhibe un tema de mayor complejidad: la

resistencia que encuentran los jóvenes guaraníes bilingües para incorporarse en esferas laborales anteriormente no disponibles para sus padres y abuelos. Este dato es directamente proporcional a la posibilidad, y más a menudo dificultad, que los guaraníes tienen para completar los estudios básicos dentro del sistema educativo formal de la sociedad dominante.

Hemos argumentado que los cambios producto de la deforestación y el avance de la frontera productiva durante el siglo anterior, y lo que va del actual, han contribuido a generar en la sociedad guaraní de la Provincia de Misiones (Argentina) una concepción en cierta medida positiva acerca de contar con escuelas dentro de las comunidades. Los guaraníes, notando las transformaciones que la estructura socio económica de la sociedad dominante ha producido en su *mbya reko* – modo de vida *mbya* –, han llegado a ver en la educación “del blanco” un instrumento de poder por medio del cual reivindicar sus derechos y obtener reconocimiento social y cultural. Pues, de este modo, los jóvenes indígenas pueden desenvolverse en la sociedad mayor compensando la disparidad social, sin la necesidad de renunciar a su identidad ni a las formas en que deciden expresarla (Gorosito 2005). A este respecto, un cacique reflexiona:

“Era una demanda de la comunidad que vayamos a la escuela, primero por la lengua. La idea siempre fue defender la forma de pensar como un pueblo distinto, para que haya una igualdad de diálogo de autoridades competentes en la hora de reclamos, para poder defender la cultura, la lengua y tradiciones *mbya*”. (Varón, 35 años, cacique y empleado público)

En los últimos años la centralidad de la escuela se ha hecho extensiva a la educación superior – terciaria/universitaria –, que es la que asegura el acceso a ocupaciones más o menos bien remuneradas, como antaño lo hacia la educación secundaria. Por otra parte, la opción por la educación superior tiene el potencial de convertirse en una oportunidad no sólo para insertarse en un mundo laboral y profesional más amplio, sino también para disponer de autonomía de pensamiento, y manejar herramientas conceptuales y técnicas para contribuir con el desarrollo y la creación del sistema educativo de calidad que las poblaciones indígenas de Misiones demandan (Arce 2010). En efecto, la extensión de la educación entre los hombres y mujeres indígenas, como un elemento más del proceso de modernización de la sociedad dominante, es percibida como una herramienta de resistencia, para mantener y/o reivindicar su cultura. Desde la perspectiva de un docente guaraní recientemente egresado:

“Me iba al yerbal a trabajar, a tarefear y viví la mano dura, ahí me acordaba siempre lo que decía mi viejo: - viste que en la tarefa se sufre mucho.
Él me decía que yo tenía la posibilidad de seguir estudiando, de ser un profesional y me acordaba siempre de eso siempre me quedó en la cabeza, son por esa razón que uno empieza a pensar de nuevo y re-toma aunque cueste y sigue”. (Varón, 32 años, Profesor en enseñanza primaria).

Sin embargo, la apuesta por la educación como estrategia económica no es un camino fácil de seguir. Los procesos descritos han colo-

cado a las poblaciones guaraníes en una posición social desventajada, constituyéndolos como miembros de un grupo minoritario y marginado, lo cual restringe notablemente las posibilidades de acceso y permanencia en el sistema educativo superior (Nuñez 2012). Las posibilidades de aprendizaje e incorporación de un conocimiento específico altamente valorado por los profesores universitarios – como el manejo de un lenguaje académico específico, formas de escritura y prácticas de estudio – tienen que ver no sólo con el paso por el sistema educativo formal – objetivado como título educativo primario o secundario –, sino también con esquemas de percepción y apreciación incorporados en ámbitos familiares donde se maneja determinado volumen de capital cultural (Bourdieu 2008).

En las estadísticas nacionales, los guaraníes de Misiones aparecen como uno de los grupos étnicos más rezagados en materia educativa, con un abrumador 29,34% de población analfabeta (ECPI-INDEC 2004/2005). La Encuesta Permanente de Pueblos Indígenas (EPCI), informaba que para una población de 2.498 personas de ambos sexos de 10 años y más, 1.763 personas poseían conocimientos de lecto-escritura en castellano, mientras que 733 eran analfabetos (aproximadamente el 25% de la población considerada). En cuanto a las personas de 15 o más años que declaraban esos conocimientos, el máximo nivel alcanzado era secundario incompleto – 209 personas, aproximadamente el 10 % del grupo alfabetizado –, en proporciones similares para ambos sexos. Hacia finales del 2008, en Misio-

nes había una marcada brecha entre educación primaria, secundaria y superior entre las poblaciones guaraníes. Según Arce (2009), aproximadamente 2100 guaraníes en el nivel primario, menos de 70 en el secundario y una docena en el nivel superior universitario y/o terciario. En la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (FHycS-UNaM), durante los años 2008/09, hubo ocho Estudiantes guaraníes inscriptos. Desde entonces persistió una tasa de un estudiante por año hasta el 2013, momento a partir del cual ya no se registraron nuevos inscriptos en la institución.

Durante ese año, dos estudiantes guaraníes de trabajo social (FHycS-UNaM) plantearon la posibilidad de presentar un proyecto a fin de obtener financiamiento para un Programa de apoyo económico y pedagógico a estudiantes guaraníes. El resultado de esa motivación fue el Programa *Jaguata pavẽ Nembo'eapy* (Caminemos todos por la Educación), aprobado en el 2015 por la Secretaría de Políticas Universitarias, que apuntaba a satisfacer la demanda actual y potencial de las comunidades guaraníes de acceso a la educación de nivel superior (universitaria y terciaria), y que tenía como principal propósito contribuir al aumento de la matrícula de estudiantes guaraníes, al mejoramiento del rendimiento académico, al aumento del índice de permanencia y egreso en los distintos institutos de educación superior de Misiones (privados y estatales).

Este Programa, en conjunto con los otros programas y planes de apoyo de los cuales son beneficiarios los estudiantes guaraníes de nivel

superior, significaron un cambio considerable en la situación de los estudiantes (y potenciales estudiantes) guaraníes en la Provincia. Como resultado, en el período 2015 la tasa de guaraníes en el nivel superior se elevó, con la ayuda de becas y programas de apoyo a estudiantes guaraníes tanto provinciales como nacionales. Esto da cuenta de la considerable atención que está recibiendo entre distintos sectores de la sociedad la problemática de la educación intercultural y prueba que el trabajo colaborativo entre instituciones universitarias y pueblos originarios no sólo es favorable, sino indispensable para lograr una educación democrática para todos los sectores de la sociedad.

Sin embargo, para cubrir los gastos requeridos de vida y manutención familiar, tienen que multiplicar ad infinitum sus estrategias para captar recursos. Esto supone en la práctica una inversión temporal y afectiva considerable que bien podría ser canalizada a los estudios, además de una dosis importante de capital social para conocer las fuentes de financiamiento.

Durante el período 2015 en términos generales, este grupo de estudiantes guaraníes obtuvo sus recursos complementarios a partir de ocho programas distintos, cuyas fuentes de financiamiento provienen de diversas instituciones, no siempre vinculadas de manera directa al ámbito educativo: a) Universidad Nacional de Misiones (UNaM), con dos programas; b) gobierno provincial con dos programas; c) gobierno nacional con dos programas, e d) Iglesia Católica con dos programas. De estas cuatro fuentes de financia-

miento, el gobierno provincial aportó 65 becas (40,3%), la UNaM contribuyó con 63 (39,1%), la Iglesia Católica participó con 22 (13,6%) y el gobierno nacional con 11 (6,8%). Hay que aclarar que estas cifras no son indicativas de los presupuestos asignados, ya que no se indican los montos correspondientes a cada beca. No obstante, dan una idea general de que las principales fuentes de financiamiento son producidas en el territorio provincial, y que la participación del gobierno nacional es ínfima en este aspecto.

Otro aspecto interesante tiene que ver con los trabajos remunerados declarados por los/as estudiantes guaraníes. Del total de estudiantes guaraníes en la Provincia de Misiones en 2015, poco más de un tercio manifestaron estar empleados (13, equivalente a 31,7%). Este dato evidencia que las estrategias desplegadas por los/as estudiantes guaraníes para procurarse recursos en forma de becas, tiene un grado de eficacia relativamente alto. Entre los/as estudiantes trabajadores, dos lo hacían como agentes sanitarios del Ministerio de Salud de la Provincia, ocho se desempeñaban como Auxiliar Docente Indígena, dependiendo del Área Educación Intercultural Bilingüe del Ministerio de Educación de la Provincia, dos como docentes en instituciones educativas provinciales y uno estaba empleado en el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), dependiente de Nación. Esta información indica tres aspectos interesantes relativos a las posibilidades de inserción laboral de esta población. En primer lugar, todos los casos corresponden a empleos con relación de dependencia en instituciones estatales, consti-

tuyendo así un circuito de trabajo indígena.

En segundo lugar, la gran mayoría de los/as estudiantes guaraníes que trabajan, lo hacen en empleos vinculados directamente con la educación. Este aspecto es central para entender la dinámica del nuevo circuito laboral indígena, así como de las orientaciones que los/as estudiantes muestran en relación a la elección de carreras, sus posibilidades de inserción laboral, y la vinculación con sus comunidades como profesionales. También asociado a este circuito laboral, por último, es importante mencionar que, exceptuando un solo caso, todos los estudiantes guaraníes trabajadores lo hacen en relación de dependencia con el Estado provincial.

6. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este escrito se abordaron de manera fugaz las transformaciones que han sufrido las estrategias económicas de la población guaraní de Misiones en diferentes períodos históricos. Comprendemos estas transformaciones como estrategias adaptativas que no producen una abdicación identitaria, sino que se manifiestan precisamente como los medios para lograr perpetuarla. Y como el resultado de las relaciones político-sociales y económicas entre el pueblo guaraní y los estados que se han formado sobre los antiguos territorios originarios (aunque aquí nos centramos únicamente en Misiones, Argentina). Estas relaciones han ido variando de la misma manera que se han ido transformado las sociedades estatales (desde la organización

colonial hasta la formación de los estados republicanos) y también las propias naciones indígenas (Gorosito 2006). Es decir, las transformaciones que registramos son una prueba más de que las relaciones interétnicas se dan, y se han dado aquí, siempre en términos de dominación y sujeción. En este sentido, las políticas destinadas a la población guaraní se vieron y se siguen viendo finamente entrelazadas con esta amalgama de variables estructurales y culturales que condicionan el acceso a los bienes y servicios de la sociedad mayor.

A pesar que las políticas de acción afirmativa están lejos de alcanzar los objetivos que se proponen, al menos en materia educativa, no se puede negar que constituyen un paliativo indispensable para la población indígena. El desafío está en generar las condiciones estructurales para su institucionalización, continuidad y seguimiento riguroso, atendiendo a las especificidades econó-

micas, culturales, sociales, lingüísticas y políticas de las poblaciones a las que se dirigen. Sin descuidar en este diseño e implementación los estudios en profundidad sobre las dinámicas de las instituciones educativas a las que apuntan.

A través del paso por la educación formal estos estudiantes guaraníes a los que hicimos mención se han ido convirtiendo en agentes activos en la defensa de los derechos de su pueblo, y no sólo en el ámbito educativo. Han desarrollado actividades en diferentes entornos para hacer visible las problemáticas sociales por la que atraviesa el pueblo guaraní, en especial aquellos/as que se encuentran más avanzados en sus carreras universitarias. Se puede observar que las relaciones interculturales en este caso generaron agentes activos de las transformaciones políticas y culturales que vive la población originaria guaraní y que la incorporación a la educación superior tiende a fortalecer la identidad étnica.

7. REFERENCIAS

Alcaráz, Jorge. 2007. *La construcción del escenario misionero en los relatos de viaje entre 1880-1900*. Tesis de Maestría, Programa de Postgrado en Antropología Social, FHyCS-UNaM, Posadas.

Ambrosetti, Juan B. 1983. Dos estudios sobre Misiones. Viaje a las misiones argentinas y brasileras por el alto Uruguay. *Rápida ojeada sobre el territorio de Misiones. Documentos de Geohistoria Regional* 2 (ISSN 0325-9404).

Arce, Hugo. 2010. Educación superior indígena en Misiones. Mecanismos de inclusión-exclusión del sistema educativo formal, en *La Educación Intercultural Bilingüe en Argentina. Identidades, lenguas y protagonistas*. Compositos por Silvia Hirsch y Adriana Serrudo.

- Barth, Fredrik. 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, Pierre. 2008. *Pierre Bourdieu. Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*. Compilación y traducción por Jiménez, Isabel. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Cadogan, León. 1997. *Ayvu Rapyta. Textos míticos de los Mbya-Guaraní del Guairá*. Asunción: Biblioteca Paraguaya de Antropología. (Tercera Edición, Colección: “Obras de León Cadogan”, Volúmen II, Serie Etnología 1).
- Cardoso Oliveira, Roberto. 2007. *Etnicidad y estructura social*. México: CIESAS.
- Cardoso Oliveira, Roberto. 1972. *O índio e o mundo dos brancos*. San Pablo: Difusión Europea del Libro.
- Ferrero, Brian. 2005. *Estudio de la gestión territorial y de los recursos naturales, de la población rural del Área de Influencia de la Reserva de Biosfera Yabotí-Argentina. Buscando alternativas para un desarrollo local sustentable en torno a una Reserva de Biosfera*. www.unesco.org/MAB/doc/mys/2004/ferrero.pdf
- Gorosito, Ana María. 2010. “Los guaraníes de Misiones en la mirada de cronistas y antropólogos: frágiles senderos interculturales en los espesos bosques del prejuicio”, en *Movilizaciones indígenas e identidades en disputa en la Argentina*. Compilado por Gastón Gordillo, Silvia Hirsch. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Gorosito, Ana María. 2006. Liderazgos guaraníes. Breve revisión histórica y nuevas notas sobre la cuestión. *Avá - Revista de Antropología* 9: 11 - 27.
- Gorosito, Ana María. 1982. Encuentros y desencuentros. Relaciones interétnicas y representaciones en Misiones, Argentina. Tesis de Maestría, Universidad de Brasilia, Brasilia.
- Niederlein, Gustavo. 1890. *Mis exploraciones en el Territorio de Misiones: I. Resultados estadísticos y económicos segun el censo levantado en 1888, etc*. Buenos Aires: British Library, Historical Print Editions. pp. 211-237.
- Nuñez, Yamila Irupé. 2019. Interculturalidad, educación superior y mercado laboral. Un recorrido por las trayectorias de los estudiantes universitarios y egresados guaraníes de la Provincia de Misiones (Argentina) y del Estado de Paraná (Brasil). Tesis Doctoral, Programa de Posgrado en Antropolo-

gía Social (PPAS), Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Misiones.

Nuñez, Yamila Irupé. 2018. Abriendo camino. Estudiantes mbya-guaraní en Instituciones de Educación Superior de la Provincia de Misiones (Argentina). Tesis de Maestría en Antropología Social, Programa de Posgrado en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Misiones.

Nuñez, Yamila Irupé. 2012. Educación superior en contextos de interculturalidad: el caso de los estudiantes guaraníes en la FHYCS-UNAM. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Misiones.

Lista, Ramón. 1883. *El territorio de Las Misiones*. Buenos Aires: Imprenta La Universidad.

Peyret, Alejo. 1881. *Cartas sobre Misiones*. Buenos Aires: Imprenta de La Tribuna Nacional.

Sahlins, Marshall. 1977. *Economía de la Edad de Piedra*. Madrid: Akal.

Salas, Patricia Soledad. 2017. Asentamientos afrodescendientes en el territorio de la Provincia de Misiones (1865-1930), em *Estudios Afrolatinoamericanos 3 – Actas de las Quintas Jornadas del GEALA*.

Compilado por Lamborghini, Eva, Martino, María Cecilia, Martínez Peria, Juan Francisco. Buenos Aires: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. pp.127-137.